La crisis en el CASMU

Parece evidente hablar en este momento de la crisis por la que está atravesando el CASMU. Esta situación, vieja conocida, como tantas cosas ha sido pateada para adelante desde siempre y por esto hoy se encuentra en un momento crítico, donde las soluciones son impostergables. No se puede esperar a que pasen las elecciones del SMU, debemos trazar una salida viable en el trabajo conjunto pactada entre todos, sin buscar réditos electoralistas.

Los estudiantes no estamos ajenos a esta actitud mediocre de estimar el impacto de cada una de nuestras acciones en las urnas: la reestructura del practicantado CASMU dada a conocer hace ya dos años con el aval de una Asamblea General de Estudiantes, presentada y aprobada en líneas generales por la actual Junta Directiva del CASMU, sigue aún sin instrumentarse.

Durante buena parte de 2006 el CASMU estuvo a la espera de una propuesta de implementación que nunca llegó. Sin duda, la responsabilidad es de todos, pero de algunos más que de otros, simplemente por el rol que los estudiantes les otorgaron en las elecciones pasadas, permitiéndoles hoy ocupar la secretaría estudiantil del Comité Ejecutivo. Es llamativo cómo la Comisión de Practicantes viene priorizando otros temas, ocupando todo su tiempo

Asociación Estudiantes de Medicina

en la organización de eventos, cuyo impacto formativo pocos aplicaremos trabajando de practicantes, pues el único lugar que hace llamados a concurso es el CASMU. Esto es así para la gran mayoría, para aquellos que no tenemos conocidos o apellidos que suenen en la Española, Casa

de Galicia o en la administración pública.

Esto no significa que la formación como practicante no nos parezca relevante, pero a quien le compete es a la Facultad, institución cogobernada a la cual le cabe la responsabilidad de la formación, donde los avances que logremos nos benefician a **todos**, no sólo a los que puedan pagar o tengan la suerte de entrar. Es importante distinguir para qué sirve cada uno de los espacios en los cuales los estudiantes tenemos representación. Es el Sindicato Médico el ámbito para la generación y protección de fuentes laborales, entre otras tareas. Este es nuestro principal objetivo, por el cual trabajamos, con poco éxito, dentro de la Comisión de Practicantes durante todo el año pasado.

Hoy la gran vergüenza que pesa sobre los estudiantes en el SMU es haber tenido todo para realizar el concurso del CASMU y no haberlo hecho. Que la respuesta que te den no sea que no hubo tiempo...■

El SMU que queremos

Espacio

Fosalba

Quizás no sea fácil ponernos de acuerdo en el SMU que deseamos y queremos.

Pero hay una visión mayoritaria en el SMU arraigada desde su historia que está consustanciada con determinados puntos de partida, que no implican inmovilismo ni anquilosamiento.

Es a partir de una concepción humanista de la salud, y esencialmente democrática y solidaria en lo gremial, que claramente se delimita al SMU por el cual luchamos de aquel que rechazamos.

Es así que rechazamos el SMU de la intolerancia y los agravios en donde no se permita la libre expresión de sus asociados, nos sentimos ajenos a los estilos "patoteriles"; no compartimos las actitudes antidemocráticas que puedan violentar la representatividad de todos los socios; no toleramos el exclusivo individualismo que pretende poner el colectivo al servicio de intereses particulares sean estos eco-

nómicos o políticos; nos genera un particular rechazo la soberbia y la hipocresía.

Las fortalezas del SMU, más que en su estilo, radican en saber recorrer aquellos caminos que con-

duzcan a una participación más activa en la defensa de la profesión y el trabajo médico en el contexto de las transformaciones sociales, y particularmente como principal impulsor del Sistema Nacional Integrado de Salud.

Junto a las reivindicaciones salariales, a la creación de fuentes laborales y a la mejora de las condiciones de trabajo, es necesario fortalecer todos los elementos que hacen al desarrollo de la profesión médica, aspectos tales como la colegiación, la formación y la dinamización del Centro de Estudios en todos aquellos temas vinculados a la salud, también deben estar consustanciados con la actividad gremial.

En definitiva, los desafíos del SMU deben ser un factor dinamizador que entusiasme e invite a participar en esta tarea de continuar construyendo el Sindicato que deseamos y necesitamos.

Más allá de las diferencias lógicas y naturales, es necesario preservar el colectivo como fuerza de acción para alcanzar los objetivos.

En la preservación del mismo es fundamental la tolerancia, el respeto y la generación de un clima en donde nos podamos sentir entre todos, al decir de Barrett en más de una ocasión: "Compañeros de ruta".

